

Percepciones de investigadores e investigadoras en Antioquia sobre sus condiciones de salud y trabajo

Researchers' perceptions on their health and working conditions in Antioquia, Colombia

Silvia P. Díaz M¹; Luz N. Rodríguez V²; María V. López L³.

¹ Docente Facultad de Odontología, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: diazpaolina1@gmail.com

² Docente Escuela de Nutrición, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: nataliarodriv@yahoo.com

³ Facultad de Enfermería, Docente Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Correo electrónico: mvlopezlo@hotmail.com

Recibido: 31 de Julio de 2011. Aprobado: 16 de noviembre de 2011.

Díaz SP, Rodríguez LN, López MV. Percepciones de investigadores e investigadoras en Antioquia sobre sus condiciones de salud y trabajo. Rev. Fac. Nac. Salud Pública 2011; 30(1): 402-410

Resumen

Objetivo: analizar la percepción de mujeres y hombres dedicados a la investigación científica en Antioquia acerca de sus condiciones de salud y la relación con el trabajo.

Metodología: estudio cualitativo a partir de entrevistas y revisión documental. Los participantes pertenecen a grupos de investigación clasificados por Colciencias como A1, A y B, en instituciones públicas y privadas del departamento de Antioquia, Colombia. **Resultados:** la relación entre el trabajo y la salud de los investigadores(as) se percibe como una amalgama en la que se mezclan exigencias laborales, retos y satisfacciones individuales y colectivas. Se evidencian altas demandas de productividad intelectual; no hay correspondencia entre el tiempo que se invierte y el

concertado en los planes de trabajo. En algunos momentos del proceso investigativo se superan los límites de las jornadas laborales, lo que genera malestar, dolencias físicas y estrés. Sin embargo, esta realidad se justifica por la pasión que para los participantes representa el hacer investigativo.

Discusión: el contexto de exigencia que se plantea en el marco del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología (SNCT), ha permitido la constitución de un campo en el que se ha normalizado en la vivencia cotidiana, la priorización de la productividad intelectual sobre las condiciones de salud de los investigadores.

-----**Palabras clave:** investigadores, condiciones de salud, condiciones de trabajo, investigación cualitativa

Abstract

Objective: to analyze how male and female scientific researchers working at public and private universities in Antioquia (Colombia) perceive their health and working conditions. **Methodology:** a qualitative study conducted through interviews and a literature review. Participants belonged to research groups classified as A1, A, and B, according to the standards issued by Colciencias (Colombia's national Department of Science, Technology and Innovation). **Results:** researchers perceive the

relationship between their work and health as a blend of work-related demands, challenges, and personal and collective rewards. Demands on intellectual productivity are high; there is a mismatch between the actual time devoted to work and the time established in the work plans negotiated with the administration for every semester. In some points of the research process, these factors overload the daily work schedules, thus causing physical pain, stress, and malaise. Nevertheless, researchers find their work worthy

* Artículo derivado de la investigación "Condiciones de trabajo y salud de mujeres y hombres dedicados a la investigación científica. Estudio cualitativo". Investigación financiada por el CODI-Universidad de Antioquia

because of the passion that research arouses in them. **Discussion:** The high demands defined within the framework of the National System for Science and Technology (Spanish acronym: SNCT) have created a field in which intellectual

productivity takes priority over the researchers' health conditions.

-----**Keywords:** research personnel, health status, working conditions, qualitative research

Introducción

Este trabajo presenta los hallazgos de una investigación en desarrollo que se pregunta por la percepción que tienen los investigadores(as), sobre sus condiciones de trabajo y salud. Se parte de reconocer que las actividades investigativas, en cuanto procesos laborales, contribuyen en los individuos y colectivos a crear determinadas formas de enfermar y de vivir. Es así como Noriega [1] subraya la importancia de interpretar los efectos que el trabajo y las diversas formas de organización laboral tienen en la salud de los trabajadores, a diferencia de la propuesta tradicional de abordar estos elementos exclusivamente como “ambientes” donde se desarrolla la interacción entre agentes y enfermedades. Se propone en esta investigación, analizar la relación salud y trabajo como parte del proceso vital.

Los estudios acerca de las condiciones de hombres y mujeres dedicados a la investigación científica, se han dirigido principalmente a los profesores universitarios, sin diferenciar la condición de investigador como tal y en ellas se han privilegiado los análisis sobre factores de riesgo de la actividad docente, la identificación del síndrome de *burnout*, y su interferencia con las actividades de la institución [2, 3, 4]. Además, lo que se conoce de ellos y ellas está relacionado con sus productos exitosos, pero no con los esfuerzos, desafíos e implicaciones personales, laborales e intelectuales, condiciones poco visibles frente a la importancia que para el sistema representa la vida académica [5]. Esta situación abre la oportunidad para proponer investigaciones como la que se presenta en este artículo, que al indagar las percepciones de los investigadores sobre sus condiciones de salud y trabajo, motiva a la reflexión sobre estos aspectos.

Se tienen como referentes teóricos las corrientes de la sociología del trabajo [6] y la salud colectiva [7, 8], que desde el enfoque crítico social recuperan el valor de la subjetividad y los contextos sociopolítico y económico en la relación trabajo y salud. Respecto a las condiciones de salud, se parte de reconocerlas desde la reproducción social, entendida esta como ese proceso en el que se conserva y se rehace la vida humana, desde su nivel biológico, hasta los niveles familiares, comunitarios, estatales y societales, de acuerdo con lo propuesto por Samaja [9]. Es decir, la salud se sitúa en las rela-

ciones que se dan entre estos niveles y es por lo tanto inseparable de las condiciones de vida.

Las percepciones se construyen a partir de la subjetividad, entendida como el proceso en el cual los individuos interiorizan normas y valores que el entorno social reconoce como orientadores de la acción; esto se origina desde los procesos de socialización y orienta la acción de los sujetos, sea porque siguen los derroteros guía o, porque contrariándolos, siguen otros patrones no siempre coincidentes [10]. Se trata de contrastar lo dicho por los sujetos con su comprensión desde sus discursos, entendiendo que la percepción supone un sujeto que es actuante, en la medida en que modifica y es modificado por el mundo en el cual se desempeña y acerca del cual reflexiona [11].

Metodología

La aproximación a los investigadores como sujetos que construyen su ser y su hacer en interacción con las políticas de investigación en el país y con otras dimensiones de su vida, se realiza desde el enfoque cualitativo, el cual posibilita acercarse al reconocimiento de las realidades de los sujetos, para conocer sus experiencias y percepciones frente a su trabajo, su hacer investigativo y sus condiciones de salud. En este sentido, se entiende que las percepciones se enmarcan en el reconocimiento de la realidad que los investigadores viven en ese mundo compartido con otros y en el cual se construye un conocimiento que es social y en el cual se integran aspectos objetivos y subjetivos [12, 13].

Los sujetos que participan en la investigación son 6 hombres y 8 mujeres que se dedican a la investigación científica, pertenecen a grupos clasificados por Colciencias en las categorías A1, A y B en diferentes áreas del conocimiento y presentan diferencias en sus trayectorias y roles dentro de los grupos. En relación con los tipos de instituciones, pertenecen a organizaciones no gubernamentales, universidades públicas y privadas de Antioquia. La selección de los participantes se hizo a partir de la base de datos de Colciencias 2010, buscando la representación de instituciones, al inicio de manera aleatoria y en la etapa final de manera más intencionada para profundizar en elementos emergentes en el análisis. En la identificación de los testimonios que aparecen en los resultados, se les asig-

na un código compuesto por siglas que representan las características anteriormente descritas y que además permiten proteger su identidad[†].

La concertación de la entrevista con los participantes se hace a través de contacto telefónico y con base en su aceptación, se acuerda el momento y lugar de realización de la entrevista. Una vez allí se presenta el consentimiento informado para ser suscrito y con ello autorizar la entrevista y su grabación. Durante la entrevista se abordan las percepciones de los participantes, a partir de ejes temáticos tales como el SNCT, trayectoria investigativa, percepción de condiciones de salud y trabajo. Posteriormente se realiza la transcripción de la entrevista y se procede al análisis manual de cada una.

Luego de cada entrevista, el grupo de investigadores se reúne, comenta los aspectos significativos y con la transcripción del audio se procede a la lectura detallada, a la codificación y la categorización. Los códigos que emergen se agrupan para la conformación de categorías descriptivas; posteriormente, categorías explicativas, referidas a temas recurrentes y, por último, el análisis avanza hasta la construcción de categorías interpretativas, que responden a la construcción teórica de los datos, tomando así elementos propuestos por Galeano [14]. El análisis se desarrolla paralelo a la recolección de información, lo que permite ajustar las categorías y definir la pertinencia de nuevas entrevistas hasta llegar a la saturación [15], momento en que el análisis muestra que de los nuevos datos no emergen nuevas propiedades ni dimensiones.

La revisión documental se realiza durante todo el proceso investigativo, y posibilita la identificación de categorías sensibilizadoras, las cuales se entienden como “un punto de referencia que orienta la construcción teórica y la comprensión de la realidad” [14].

Resultados

Para los participantes la relación que se establece entre el trabajo y la salud se revela como una amalgama en la que se mezclan exigencias laborales, retos y satisfacciones personales y grupales. La salud y el trabajo se describen como realidad multidimensional, dinámica y en relación con la búsqueda de una vida digna.

Condiciones del trabajo investigativo

Es importante expresar cómo para las personas que tienen la investigación como actividad laboral, ésta tiene sentido como apuesta personal, como una opción de

vida y se percibe en la diferencia con las condiciones de otros profesionales o de otros trabajos. Se evidencian así unas exigencias asociadas a las altas demandas de productividad intelectual, la no correspondencia entre el tiempo que se invierte y el concertado en los planes de trabajo, pues éste supera los límites de las jornadas laborales. Asimismo, los participantes identifican condiciones institucionales que regulan su actividad, tales como la contratación, el salario y la normatividad, siendo la remuneración uno de los puntos más sensibles por cuanto consideran que no existe una justa retribución económica ni estímulos adecuados. Sin embargo, desde sus testimonios esta realidad se contrarresta por la pasión que representa el trabajo investigativo y que como lo expresa una de las investigadoras, “*a veces es dolorosa*”. Ejemplo de esto es la experiencia descrita a continuación:

“...yo creo que tensiones y restricciones pero que es un modo de vida que uno ha elegido, eso es lo que quiero pues decir, o sea que eso hace parte de un proyecto de vida de uno, o sea que uno no eligió un trabajo de 8 a 12 y de 2 a 6, si no que uno eligió otro tipo de ser profesional y eso pues tiene sus costos”. (ECHIBPrM3)

Las exigencias del trabajo investigativo en parte se asumen como inherentes al hacer investigativo. El cumplimiento de plazos y de horarios en los lugares de trabajo, genera tensiones que son identificadas tanto en líderes de los grupos de investigación como en coinvestigadores(as) de los dos tipos de instituciones por su poca flexibilidad, por la multiplicidad de tareas y por las inequidades internas y externas. Al respecto se encuentran quienes señalan:

“...porque, como lo decíamos con una compañera, cuando estamos en procesos de investigación siempre estamos “a debe”, siempre, siempre, siempre, a uno todo le parece inacabado, porque entonces el informe no quedó completo, porque el artículo no se logró hacer, porque faltaron el número de entrevistas, entonces es un debe permanente pero porque también está la lógica de lo administrativo interna, que te dice que tenés que estar en una oficina en lógica de oficina”. (EChcA1PrM11)

“La universidad en ese sentido tiene claridades y oscuridades en su sistema de investigación, por ejemplo una oscuridad es que los planes de trabajo racionalicen la dinámica investigativa, en términos de que tu puedes encontrar facultades, refiriéndonos a la universidad donde un investigador no puede tener 5 horas para

[†] Así: E-entrevista, Área del conocimiento (CA: ciencias agrarias, CB: ciencias biológicas, S: ciencias de la salud, CH: ciencias humanas, CS: ciencias sociales aplicadas, LA: letras y artes. Responsabilidad: líder (l), coinvestigador (c), clasificación del grupo, tipo de institución pública (p), privada (pr), sexo (H: hombre, M: mujer) y número de la entrevista.

un proyecto de investigación, pero puedes encontrar facultades donde otro tiene 20, 25, 30 horas dedicación a la investigación”. (EHCcAPH5)

En consonancia con lo anterior, existe una percepción de ambigüedad entre las demandas de productividad y los tiempos asignados y los recursos para hacer investigación. Este aspecto se analiza tomando en cuenta tres referentes clave del quehacer como investigadores: el SNCT, las políticas institucionales de la entidad en la que se labora y las posibilidades y expectativas de los investigadores.

“Esa racionalidad que opera en el sistema de investigación frente al recurso temporal de los investigadores genera una retórica, porque por un lado estamos diciendo que esto es una universidad investigadora, pero la realidad, la práctica está mostrando maestras y maestros, profesores y profesoras investigadores con unos recursos temporales exigüos para investigar”. (EHCcAPH5)

“...por ejemplo [la administración] dice “necesitamos un proyecto de investigación en esta temática, solo tenemos este dinero, se tiene que ejecutar en tres meses” y uno dice, espérate, pero es que no, pero es que son tres meses y yo estoy apenas finalizando semestre, la administración no te entiende eso, espere que entonces yo tengo una carga total, yo me libero más bien en junio por ahí le puedo empezar a pensar, y me dice, “No, es ya” entonces ahí se vienen unos redobles de trabajo muy tenaces”. (EHCcA1PrM11)

De esta manera, en el análisis de las condiciones laborales puede resaltarse una tensión entre las exigencias por mantener indicadores de productividad, concepción en la que se basa el SNCT que se expresa en las instituciones y la pasión que sienten los investigadores por el compromiso, así como la emoción que produce el acceso al conocimiento, las posibilidades de aportar en la docencia y a la transformación de la realidad.

Condiciones de salud

En la reflexión sobre las condiciones de salud los participantes expresan la misma en su relación con la vida. Al reconocimiento de afecciones que se relacionan con el hacer investigativo se suman las posibilidades de bienestar que brinda el trabajo que se desempeña —al hacer lo que se quiere— y las estrategias con las que se enfrentan los problemas de salud, tales como hacer yoga, ejercicio, dieta, tomar descansos. Finalmente, se expresan sus percepciones alrededor de la manera como se relaciona la salud con el equilibrio/desequilibrio que se percibe entre las dinámicas del trabajo investigativo y las posibilidades de ocio, descanso, sensación de bienestar y tiempo personal o familiar.

Los subtítulos de este apartado corresponden a códigos en vivo o expresiones textuales ofrecidas por los participantes, las cuales ilustran asuntos que se quieren destacar de los resultados.

Los años y el cuerpo le van cobrando a uno todo eso

La dimensión física y emocional se evidencia a través de una perspectiva de riesgo y causalidad. Los investigadores(as) identifican el estrés como condición inevitable del trabajo investigativo, pues las exigencias de los proyectos en los sistemas de investigación institucionales en su relación con el SNCT, se trasladan a la vida de los investigadores(as) manifestándose en la necesidad de exceder la jornada laboral, hecho que les obliga a utilizar sus días o momentos de descanso para continuar con el trabajo. Esta situación es más evidente en aquellos periodos de entregas de productos o convocatorias, cuando el trabajo investigativo exige una dedicación tal, que se tienen afecciones físicas de manera inmediata o en el largo plazo. Como ejemplos están las experiencias descritas a continuación:

“...Hasta donde es posible yo trato de controlar el estrés y digo: ‘hombre, si sigo acá sé que en media hora voy a tener dolor de cabeza’ y más bien paro, cambio de actividad, salgo a tomar aire, me refresco o caso extremo, pues me voy para la casa. No sucede mucho, pero ha sucedido que de pronto haya una migraña muy fuerte, entonces sé que me tengo que ir a acostar a la casa; entonces el estrés es derivado, pero sería injusto decir que la labor sea estresante todos los días, pero hay momentos en que se juntan varias cosas y revienta un chicharrón y toca pues meterle la mano...”. (ECS-IA1PrH2)

“...entonces me acostaba con ellos temprano tipo diez, diez y media y me levantaba a las dos, trabajaba por ahí hasta las cuatro y media y a las cuatro y media me volvía a meter a la cama hasta que sonara el despertador para seguir la jornada. Entonces eso me fue haciendo... fui acumulando un cansancio porque esa interrupción pues del sueño. Entonces, ahora se me interrumpe el sueño y digo: no me levanto, pero se me interrumpe. Entonces, uno sí ve que hay unas demandas que exceden la jornada laboral, tienen que exceder”. (ESIA1PM1)

“Ah bueno, eso sí es muy duro, porque yo recuerdo que de las herencias duras de la investigación del pregrado, fue la hipoglicemia, muy dura, una hipoglicemia en un alto nivel de desarrollo que ya llegaba casi a la diabetes, pero era porque tuve un año así continuo que era 8-8, todos los días, eso fue hasta enfermizo, hasta el punto que me afectó”. (ECSca1PrM11)

Es un reconocimiento de la actividad investigativa, como un otro que exige atención, tiempo y capacidad de

enfrentar periodos de congestión de actividades y que pueden llegar a percibirse como momentos que llevan al límite la capacidad personal. Si bien estos periodos dejan una sensación de ganancia, también se reconoce el desgaste que representan.

Debe tenerse en cuenta que estar por fuera del espacio institucional no garantiza que la actividad laboral finalice para los investigadores. Esto, aunado a su pasión por la investigación, hace que el trabajo permee otras dimensiones de la vida en relación con el periodo en que se encuentra la trayectoria investigativa del participante. Así, encontramos cómo la actividad investigativa invade los momentos de disfrute, interfiriendo con el sosiego que estos pueden aportar. Aquellos investigadores que tienen una dedicación exclusiva al mundo académico, viven estos espacios de ocio de manera eventual, pues se prioriza el compromiso con el trabajo; en contraste existe una tendencia de quienes tienen la actividad investigativa como complementaria a su vida personal a reconocer la importancia de su bienestar y así poder “*hacerle a todo*”.

“A veces, es un poquito difícil disfrutar plenamente de esas otras cosas, como un paseo a una finca, no quiere decir que no lo haga, yo lo hago, pero de verdad que allá estoy pensando “Dios mío, el artículo, el informe” o sea, es difícil, pero sí disfruto también cuando puedo, de esos espacios”. (EScA1PrM8)

“Como estoy semi jubilado, entonces yo ya prácticamente vengo dos, tres veces por semana vengo acá, viajo con regularidad a Bogotá que me llaman para algunas asesorías, pero ya la mayor parte del tiempo la dedico a mi casa, leyendo, me entretengo con unos amigos, los miércoles y los viernes por ahí a charlar un rato, jugamos billar, hay que hacerle a todo”. (EC-BIAPrH9)

Las decisiones que toman los participantes frente al manejo de sus espacios de ocio tienen que ver entonces, con la manera como se asume la actividad investigativa y la forma como cada uno ha venido articulándola a los demás espacios de su vida; en los cuales, por supuesto, está el familiar, como se muestra a continuación.

Me regula la familia

La familia es para los investigadores un espacio prioritario, en donde se comparte buena parte de los momentos de disfrute y de vida por fuera de lo investigativo; sin embargo, en esa relación entre el trabajo de ser investigador y las dinámicas que se tejen en la familia, también se encuentra que es allí donde se llevan las tensiones laborales, lo cual se manifiesta en unos costos afectivos muy altos.

En este sentido, se percibe un reclamo de la familia por el trabajo excesivo que resta posibilidades para hacer presencia en actividades de la vida personal. Una de las tendencias es asumir la falta de tiempo como la contraprestación que debe hacer por la oportunidad de formación que ha tenido. Asimismo, se afronta en parte como posibilidad de negociación con la familia y en la cual todos pueden crecer.

“Entonces, tener ese equilibrio para poder dedicarle tiempo a la familia, es, yo diría, que es un desafío para uno como persona para no descuidar esa parte, pero a veces uno no alcanza un equilibrio porque a veces le toca trabajar hasta sábados y domingos, no siempre, pero hay algunos momentos, dependiendo del proyecto de investigación o de las actividades que uno tiene [...], a veces se descuida un poco esa parte familiar, o esa parte privada de los asuntos de uno como ser integral, pero trato de tener un equilibrio, a veces no es fácil, a veces no es fácil”. (ELAcAPH10)

Al revisar, específicamente, la relación de los participantes con sus *parejas*, se percibe que está mediada por las exigencias de la cultura académica que implica separaciones por las demandas cotidianas de las investigaciones, a lo que se suma la posibilidad de capacitación que implica el trabajo y que muchas veces trae consigo desplazamientos a otras ciudades o países. En este aspecto, existen diferencias en la manera como se enfrentan estas exigencias para la relación de pareja desde la comprensión, el cuestionamiento o la ruptura.

La profesión del compañero(a) es un aspecto que acompaña el entendimiento de las particularidades del oficio de investigar, pues cuando se pertenece también al mundo académico, es posible que viva unas dinámicas similares como nos comparte este investigador:

“...Entonces a mí —a título personal—, pues, decir un domingo hay que estudiar, lo más probable es que sea ella la que lo haya dicho primero, entonces en ese sentido he corrido como con mucha suerte...”. (ECS-IA1PrH2)

Cuando, por el contrario, la pareja pertenece a otro espacio laboral, estas exigencias pueden acrecentar diferencias, conflictos y reclamos, pero también generan la posibilidad de tener con quien hablar de cosas distintas, la posibilidad de respirar de otro mundo. Es así como dos de los participantes señalan:

“...una persona de mi disciplina no podía estar teniendo una vida armónica con una persona en un modelo totalmente diferente cultural, o sea cero lectura, cero estudio, profesional también, pero en otro ambiente...”. (ECBIBPM6)

“Sí, a veces mi esposa me llama la atención, o sea, mi esposa para mí es una gran ayuda, precisamente

por llamarme la atención en momentos en que estoy digamos demasiado inmerso en mi trabajo, y no me desconecto de él y llevo constantemente ese trabajo a otros espacios”. (ELAcAPH10)

En referencia a lo cotidiano, puede implicar la exigencia de asumir el rol de mamá/papá de una manera distinta, en una experiencia en que, por ejemplo, los hijos deben asumir sus procesos por sí mismos, con acompañamientos diferentes por parte de sus papás/mamás investigadoras. En este sentido, se indaga si las decisiones que se toman privilegian más el trabajo o la familia:

“En general no he dedicado el tiempo a mi familia que necesitan, pero tengo excelentes hijas, unas hijas preciosas, me reconocen el trabajo pero lamentan que yo no les haya dedicado el tiempo”... (ECBIBPM6)

“Yo me dedico con una, la mamá con otra hasta que las dejamos dormidas, pues, y es hablar con ellas, después de pronto leeré media hora si me queda tiempo, después de que ellas se duermen, pero he podido establecer esa rutina recientemente y mantiene uno la productividad”. (ECAIBPH4)

Es claro que la familia es una dimensión de la vida de los participantes que es clave para construir una posibilidad de bienestar. Por este motivo y, como red primaria de apoyo, viven con ellos esos periodos de sobrecarga que se trasladan allí a partir de las decisiones del investigador.

Es necesario tener sabiduría y dimensionar otras cosas que son también vitales

Las condiciones de exigencia que analizan los investigadores en sus lecturas de la realidad y la manera como afectan sus vidas, llevan consigo una búsqueda de diferentes formas para enfrentar las situaciones y buscar mantenerse dispuesto para continuar con la actividad laboral, pues la pasión por el trabajo y la satisfacción que obtienen de él, justifican el esfuerzo.

“Tuve que entender que tenía que equilibrar, es decir, que tenía que hacer deporte, que tenía que hacer pausas específicas para alimentación, que tenía que tener unos horarios y una continuidad en..., que no podía ser continuo el horario de trabajo, que cada día tenía que repartirse y tener un fin de semana de descanso”. (ECScA1PrM11)

Acompañando la reflexión anterior, encontramos tres posturas que se relacionan con la búsqueda de acciones asociadas con estilos de vida que puedan “compensar” la exigencia de la actividad investigativa. Algunos reconocen su trabajo investigativo como parte de la vida, lo suman a la búsqueda de su bienestar y actúan coherentemente con este pensamiento; otros lo comprenden e intentan compensarse a sí mismos,

pero su pasión por el trabajo investigativo supera su intención; y, finalmente, se encuentran quienes buscan colectivamente el bienestar como respuesta a la tensión generada por el abordaje de ciertos objetos de estudio que afectan a los investigadores. A continuación un ejemplo de la primera postura:

“...almuerzo más bien poco, como más bien poco también, me gustan mucho las frutas, camino todos los días una hora, allá alrededor de la parcelación en la que vivimos, camino una hora, me tomo mis aguardientes también y eso hace parte del descanso, de manera que es una vida en la cual uno no se excede en nada y creo que en eso más o menos está el secreto, una combinación de longevidad y estilo de vida, sin uno exagerarse”. (ECBIAPrH9)

Buscar la articulación entre el trabajo y el bienestar, se ilustra en el siguiente testimonio:

“Yo lo único que trato de hacer es ir al gimnasio, eso es lo único, de hacer un poquito de ejercicio, pero sí me gustaría como, como tener otra... yo pienso que cuando termine el doctorado, por ejemplo, a mí me gusta cantar y a mí me gustaría estudiar un poquito de ejercicios de respiración para hacerlo mejor, no pa’ ser cantante obviamente que no quiero ser cantante, pero sí me gustaría, pero estando acá no se puede, o vas al curso y dejas al marido solo, o terminas aquí y te vas pa’ la casa, o vas con él al gimnasio, o sea, no da”. (EScA1PrM8)

En lo relacionado con los acompañamientos institucionales/grupales:

“Hay unos impactos específicos en los investigadores, en quienes acompañan los procesos que tienen que ver, digamos, con esa parte psicosocial, emocional, que a veces es difícil cargar, digamos, con tantas historias, con tanto dolor que al que le toca a uno acercarse es difícil tomar distancia, pues, de eso. Pero, entonces, nosotros ahí hemos hecho unas decisiones también institucionales, por ejemplo, de acompañamiento a los profesionales, o de acompañamiento colectivo”. (ECHIBPrM3)

Esta búsqueda de apoyos para la salud, que se da de manera individual o institucional, nos muestra una percepción de las condiciones de salud que se relaciona con una construcción sobre el hecho de ser investigadores(as) y la importancia que se confiere a su actividad para la transformación personal, institucional y social.

Otra posibilidad para encontrar la manera de compensar las exigencias de las condiciones de trabajo, es analizada por participantes que tienen un amplio recorrido investigativo quienes han formado una actitud crítica y reflexiva frente a las demandas que impone el SNCT y plantean la necesidad de autorregulación, asumen que el

trabajo es una dimensión de la vida y plantean la posibilidad de trabajar entendiendo lo que realmente es posible hacer y proponiendo que la crisis de las dinámicas de investigación sean trasladadas al sistema y no a las personas.

“En el momento en que los investigadores y las investigadoras entienden que no basta ser académico, ni ser intelectual, sino que es necesario tener sabiduría y dimensionar otras cosas que son también vitales y fundamentales en la vida, el sistema va tener crisis”. (ECSAPH5)

“...cierto cinismo, porque curiosamente a mí se me ha incrementado algo de tensiones y todo, curiosamente, la forma de manejarlo es más tranquila ahora. Antes, yo era muy desesperada y a mí me daba rabia cualquier cosa y yo me rebotaba. O sea, era mucho más problemática. Ya no, ya muchas cosas me resbalan, ya aprendí que hay cosas por las que se puede pelear, otras que... igual yo no voy a cambiar el mundo, entonces que se caiga lo que esté flojo, ¿cierto?”. (ECSA1PrM12)

Tener la oportunidad de reflexionar sobre la vida, da a los participantes la posibilidad de construir y compartir su percepción sobre sus condiciones de salud que incluyen, pero no se limitan a lo físico. Asimismo, reconocen que la dinámica que impone el sistema de investigación en el cual se desempeñan puede afectar o potenciar su bienestar desde diferentes dimensiones de su vida y, a la vez, les demanda la necesidad de buscar las estrategias que la búsqueda de ese equilibrio plantean.

Discusión

La búsqueda de comprensión de las condiciones de salud de investigadores e investigadoras se enmarca en la perspectiva de las ciencias sociales, particularmente de la sociología, en la medida que se asume que las percepciones y acciones sobre sus procesos vitales hacen parte de una red de relaciones que construyen con otros y que en muchos casos trascienden del ámbito laboral. De acuerdo con Bauman [16], la pregunta que se hace desde este campo de conocimiento, tiene que ver con las consecuencias de las acciones humanas en los mismos actores, las relaciones que construyen y las sociedades de las que hacen parte: “los actores individuales se vuelven visibles para un estudio sociológico, en tanto son miembros o partícipes de una red de interdependencia, dado que independiente de lo que hagamos, dependemos los unos de los otros” [16]. En tal sentido, se destacan sus percepciones sobre el hacer investigativo en una relación que establecen con la estructura del sistema investigativo y en otro nivel en los contextos, familiar, social y personal donde cobra significado el ser investigador, como categoría ontológica.

Hacer parte del universo de experiencias cotidianas que constituyen el campo investigativo, convierte a la investigación en una manera de percibir el mundo y actuar en él. Como lo expresa Bourdieu, el campo es un “espacio estructurado de posiciones” en el que es posible y necesario develar las tensiones pues, —al decir del autor— “para que un campo funcione es preciso que haya objetos en juego y personas dispuestas a jugar el juego, dotadas con los *habitus* que implican el conocimiento y el reconocimiento de las leyes inmanentes del juego, de los objetos en juego” [17].

Estos referentes hacen parte de las *leyes inmanentes del juego y los objetos del juego* con los cuales se relacionan los investigadores que son las *personas dispuestas a jugar* [11], pues asumen las prácticas que se consideran adecuadas de acuerdo al “ritmo” que marca el SNCT, de manera que se llega a una naturalización de estas acciones. Sin embargo, lo que realmente los convoca es su pasión por la investigación. Se investiga porque existe la motivación para hacerlo, porque los objetos/sujetos de estudio movilizan los pensamientos y sentimientos del investigador. Se hace investigación, pero lo que realmente dispone a las personas para participar en este *juego* es el *ser* investigadores, como posibilidad de sentirse satisfecho, orgulloso e intelectualmente activo, así como el valor que se asigna a devolverle a la sociedad lo que esta les ha dado: el privilegio de formarse como investigadores.

Reconocer esas leyes implica una revisión del contexto normativo y de surgimiento del SNCT como respuesta a los lineamientos establecidos, en las décadas de los 50 y 60 por organismos internacionales como la OCDE—Organización para la Cooperación de Desarrollo Económico—, ONU—Organización de Naciones Unidas— y la UNESCO—Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura— que plantearon que era preciso fortalecer los sistemas de la ciencia y la tecnología en la búsqueda del desarrollo y la competitividad internacional. De allí, surge la creación de diferentes instituciones en América Latina, para el caso de Colombia: Colciencias en 1968 [18]. Esta conformación del Sistema, a partir de la búsqueda del desarrollo y la competencia internacional, marca algunas maneras de concebir los procesos investigativos que tiene como base la productividad.

Lo anterior se hace evidente en que la existencia y vigencia de los grupos de investigación es posible en la medida que demuestren producción de resultados tangibles y verificables, fruto de proyectos y de otras actividades de investigación expresadas en un plan de acción debidamente formalizado [19]. Adicionalmente, en los estatutos internos de las instituciones de tipo universitario, el investigador se reconoce como un trabajador especial, sometido a reglamentos particulares, de forma que los sistemas de evaluación determinan, a través de

la concesión de puntos, los complementos salariales, las posibilidades de tener estímulos o reconocimientos y los planes de trabajo, entre otros.

De acuerdo con la propuesta de Samaja, sobre estudiar la salud a partir del concepto de reproducción social, según el cual “la vida humana se escribe de manera esencial como una compleja articulación de procesos histórico-sociales de producción y reproducción de sí misma, a lo largo de los cuales surgen tensiones, conflictos que motivan acciones de reparación o de transformación” [9], es importante reconocer que las percepciones de salud que plantean los participantes no se quedan solamente en las manifestaciones individuales biológicas sino que hacen referencia a sus entornos cercanos, en especial la familia y aquellos espacios sociales que propician o afectan su bienestar.

La posibilidad de leer la salud desde el contexto, que como investigadores tienen los participantes, responde a la importancia de mantener, desde la propuesta de Breilh [20] la perspectiva de vinculación de la parte y el todo. La experiencia que los investigadores relatan sobre sus condiciones de salud no se puede abordar solamente como una manifestación del individuo, porque está articulada con un todo social del cual son resultantes y que hace referencia a las fuerzas económicas, políticas y culturales, sin que lo individual se desconozca, pues allí los sujetos toman decisiones que también participan de la determinación de procesos más amplios.

Es así como, los investigadores reconocen aspectos de su salud y su bienestar relacionados con la manera como se organiza el SNCT, liderado por Colciencias, con las exigencias de medición de grupos, de productividad, con los ritmos que demanda la investigación y con las condiciones laborales de sus instituciones. Pero, a la vez, desde su individualidad, cada uno asume de distintas maneras su búsqueda de bienestar o la forma de enfrentar dificultades para integrar sus roles laborales. En esa articulación se reconoce que la salud y la enfermedad son productos de su propia historia y de la historia del todo.

La vida de los participantes en esta investigación, nos muestra, parafraseando a Gadamer [21], cómo más allá de hacer medidas de la salud, es la medida interna y de coincidencia con ellos mismos, lo que hace que tenga sentido ese modo dinámico y de diálogo que tienen las diferentes dimensiones de su vida y del entorno investigativo. Aquí encontramos el avance y aporte de este trabajo: dar la voz a los investigadores e investigadoras para conocer sus percepciones sobre sus condiciones de trabajo y salud, trascendiendo de lo biológico hacia su relación con lo social y como reto para avanzar en el entendimiento de la vida de quienes tienen sus apuestas en la generación de conocimiento. En este mismo sentido, enfatizar en la necesidad de repensar el sistema de ciencia y tecnología, conformado por investigadores que han

asumido la búsqueda de alternativas a diversos problemas en todas las áreas del conocimiento, debe avanzar en el reconocimiento de esa dimensión humana con lo que esta exigencia implica en cuanto a condiciones de bienestar para estos sujetos.

Agradecimientos

A los participantes por compartir sus vivencias, reflexiones y expectativas sobre la labor investigativa. A la Universidad de Antioquia y especialmente al CODI por su apoyo. A Gustavo Arango Tamayo por sus aportes significativos para este trabajo.

Referencias

- 1 Noriega M. La realidad latinoamericana frente a los paradigmas de investigación en salud labor. *Salud trab (Maracay)* 1995; 3(1): 13-20.
- 2 Magaña DE, Sánchez PA. Síndrome de desgaste emocional en investigadores mexicanos. *Interam. j. psychol.* [revista en internet] 2008. [acceso 10 de abril de 2011]; 42(2). Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=28442216>.
- 3 Tamez S, Pérez JF. El trabajador universitario: entre el malestar y la lucha. *Educ. Soc. Campinas.* 2009; 30(107): 373-387.
- 4 Herranz J, Reig A, Cabrero J. La prevalencia del estrés laboral asistencial en los profesores universitarios. *Anal. Modif. Cond.* 2006; 32(146): 743-766.
- 5 Bourdieu P. *Homo Academicus*. Buenos Aires: Siglo veintiuno; 2008. p.11.
- 6 De la Garza E. *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México DF: Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica; 2000.
- 7 Breilh J. *Epidemiología crítica. Ciencia emancipadora e interculturalidad*. Buenos Aires: Lugar; 2003. p.320.
- 8 Garduño M. La relación salud, género y trabajo. Una discusión desde la salud colectiva. En: Jarillo E, Guinsberg E (editores). *Temas y desafíos en salud colectiva*. Buenos Aires: Lugar; 2007: 189-215.
- 9 Samaja JA, Galende E. *Epistemología de la salud: reproducción social, subjetividad y transdisciplina*. Buenos Aires: Lugar; 2004.
- 10 Szasz, I, Amuchástegui A. Un encuentro con la investigación cualitativa en México. En: Szasz, I, Lerner, S. *Para comprender la subjetividad*. México: El Colegio de México; Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. 1999. p.18.
- 11 Pérez G. *Génesis y sentido de la ilusión filmica*. Bogotá D.C: Siglo del Hombre, 2003. p.32.
- 12 Bonilla E, Rodríguez P. *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá D.C: Norma; 1997.
- 13 Berger P, Luckmann T. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu; 1976.
- 14 Galeano ME. *Diseños de proyectos de investigación cualitativa*. Medellín: Universidad EAFIT; 2004.
- 15 Bertaux D. El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones [revista en internet]* 1999 marzo. [acceso 19 de julio de 2011]; 29(1). Disponible en:

- http://www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/todosnumeros/num07/01_04/14BERTAU.pdf.
- 16 Bauman M. *Pensando sociológicamente*. Buenos Aires: Nueva Visión; 2007.
 - 17 Bourdieu P. *Cuestiones de Sociología*. México: Grijalbo; 1990.
 - 18 Daza S, Pérez T. Contando mujeres. Una reflexión sobre indicadores de género y ciencia en Colombia. *Antropol. Social*. 2008; 10: 29-51.
 - 19 Orozco LE. La Ley de Ciencia y Tecnología, una nueva ilusión. Observatorio de la Universidad Colombiana [internet]. Bogotá D.C: Universidad y Sociedad [acceso 23 de Octubre de 2010]. Disponible en: http://www.universidad.edu.co/index.php?option=com_content&view=article&id=654:la-ley-de-ciencia-y-tecnologia-una-nueva-ilusion&catid=36:ensayos-acadcos&Itemid=81.
 - 20 Breilh J. *Epidemiología. Economía política y salud. Bases estructurales de la determinación social de la salud*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar; 2010.
 - 21 Gadamer HG. *El estado oculto de la salud*. Barcelona: Gedisa; 1996.